

ARQUITECTOS:

e4d (Samuel Torres de Carvalho, Pedro Palmero Cabezas)

COLABORADORES:

Alejandro Tamayo Palacios, Javier Cruz Treviño, Jesús Crespo Alcoceba, José Luis Díez Amago, Oscar Poveda Pérez, Oscar Pozuelo López, Alejandro Murciano Guijarro, Desirée García Paredes, M^a del Mar Secades Pérez, Gema Esteban Abad
Aparejador: Pedro Martínez Escobar
Ingeniería de Estructuras: Jesús Hierro Sureda

FOTÓGRAFOS:

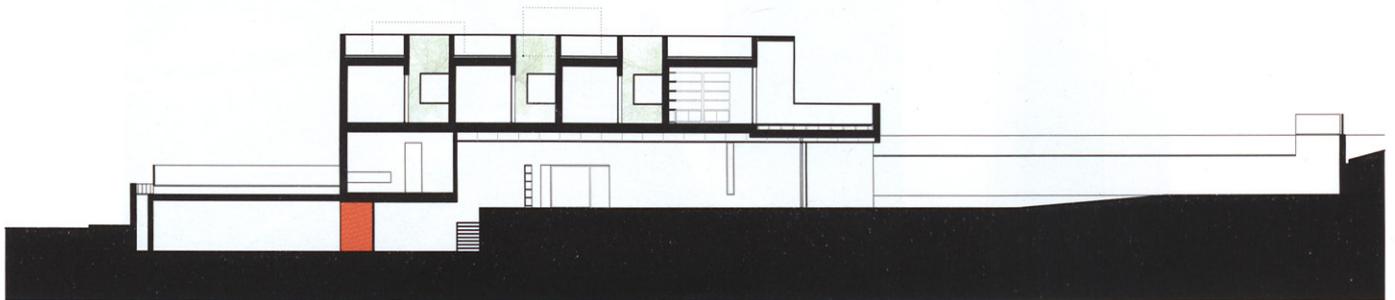
Eduardo Sánchez (interiores)
Samuel Torres

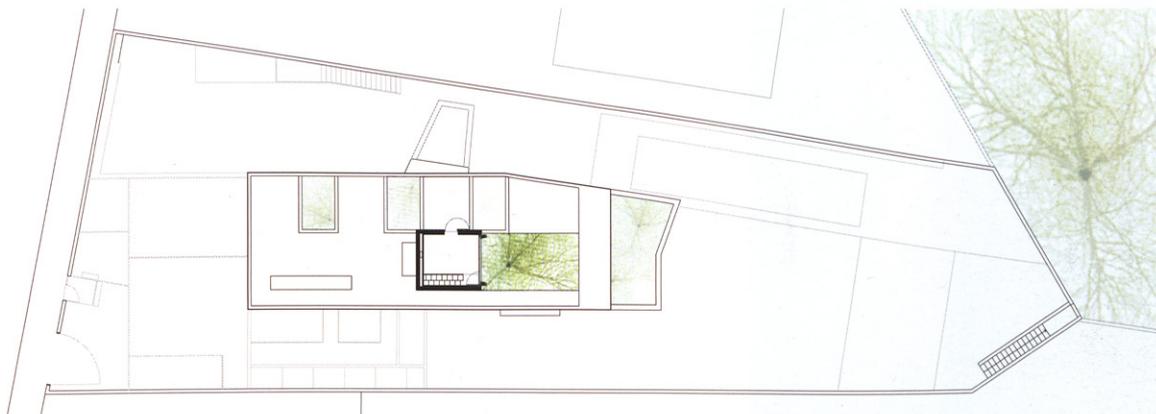
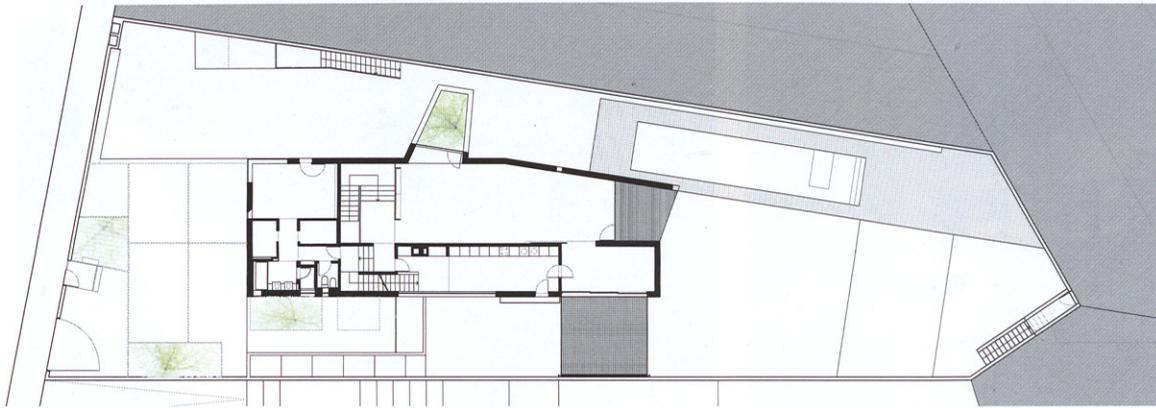
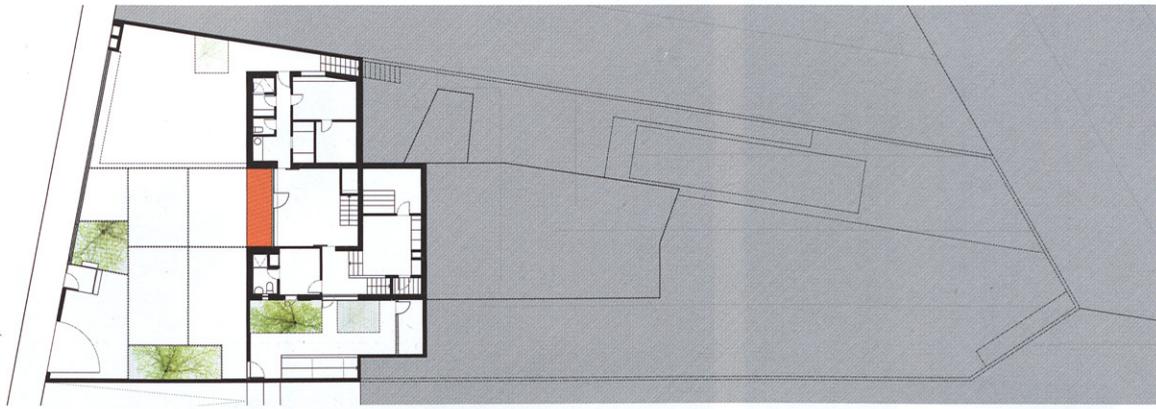
En una casa se concentran todos los fantasmas, todas las ambiciones y deseos. Casi siempre son el reflejo de aquello que nos gustaría ser, cómo nos gustaría vivir, más que cómo somos o cómo vivimos realmente. Nos horrorizan aquellas casas que tienen espacios que no se usan pero se han construido para cubrir una ambición y un deseo que realmente no les pertenecía.

La casa parece grande pero "no tanto", por usar la expresión que el pequeño de la casa utiliza para quitarle hierro a los asuntos. Parece no tener ventanas pero tiene mucha luz, lo que la hace muy acogedora. Parece cerrada pero se abre al jardín y a la cornisa de Madrid. Está al lado de otras casas pero, cuando miras por la ventana, es como si estuvieras en el campo.

La parcela es muy alargada, de forma irregular, con fuertes desniveles: más de 2 m. en la alineación de la calle, y 12 m. entre el punto más bajo de esta alineación y el límite posterior. Por otro lado, el retranqueo obligatorio a los linderos laterales era de 5 m., y de 3 m. a la calle. Nosotros decidimos alejarnos más para buscar una mejor relación con las viviendas de al lado.

Creamos un patio-plaza en el que se han resuelto todos los accesos y el aparcamiento. Aquí la casa se presenta como un volumen compacto de tres plantas.

SECCION
LONGITUDINAL



DE ARRIBA ABAJO, PLANTA DE ACCESO, PLANTA PRIMERA, PLANTA SEGUNDA Y PLANTA ÁTICO



DE ARRIBA ABAJO, ALZADOS OESTE, ALZADO ESTE Y ALZADO NORTE





Hacia el jardín aparece con una sola planta. La solución es sencilla, y consiste en asentar el edificio sobre una nueva topografía que tiene dos planos, el del patio-plaza, cota + 0.00 y otro, a lo largo del lindero norte, a la cota + 2.70, en el que se ubican el dormitorio principal situado encima del vestíbulo, el jardín que cubre el aparcamiento y la piscina. En un plano intermedio, a la cota + 1.90, están, en continuidad espacial con el vestíbulo, el estar, el comedor y la cocina. Arriba, a la cota + 5.70, se sitúan los dormitorios de hijos y la biblioteca-estudio.

Los espacios entre la casa y los linderos son amplios pero largos y estrechos. Una de las cuestiones que había que resolver era cómo la casa, que además se pretendía cerrada, podría apropiarse de ellos. Así, dispusimos prolongaciones perpendiculares: al norte, el estar invade el espacio con un patio que permite introducir la luz y separar la parte anterior y posterior del jardín, dando más privacidad a la piscina. El espacio al sur se coloniza con una extensión del comedor (un comedor de verano bajo un toldo negro) más un patio para el tendedero con un acceso independiente a la zona de servicio.